3 1761 05606656 6

Digitized by the Internet Archive
in 2010 with funding from
University of Toronto

http://www.archive.org/details/nuevospoemasciud00fern

NUEVOS POEMAS

E 29

LIBROS DE FERNANDEZ MORENO:

1915 — Las Iniciales del Misal . .	(Versos)	Agotado
1916 — Intermedio Provinciano . .	»	»
1917 — Ciudad	»	»
1918 — Por el amor y por ella . .	»	En venta
1919 — Campo Argentino	»	»
1920 — Versos de Negrita. . . .	»	»
1921 — Nuevos Poemas	»	»

EN PRENSA:

Canto de amor, de luz, de agua...

LS
F3665n

FERNANDEZ MORENO

NUEVOS POEMAS

CIUDAD
INTERMEDIO PROVINCIANO
CAMPO ARGENTINO

413473
2.7.43

EDITORIAL TOR
MORENO 1167
BUENOS AIRES

CIUDAD

A las calles de Buenos Aires

COMPENETRACION

Tengo el cerebro cuadriculado
como tus calles ¡oh Buenos Aires!
En mi cerebro no hay callejuelas,
el sol alumbra, circula el aire.

Si me preguntan por qué mis versos
son tan precisos, tan regulares,
yo diré a todos que aprendí a hacerlos
sobre la geometría de tus calles.

CINES

(Ya con ella)

¡Cómo suena el timbre
del Cine del barrio!
—Un momento, amigo...
Ya vamos, ya vamos.

ALREDEDORES

(Ferro Carril Central Argentino)

Casas,
casuchas, palacios, quintas...
Un verde montón de sauces,
y el río en la lejanía.

El ancho río de cobre
que se deshace en la orilla
en olitas juguetonas
como chicos en camisa.

TRANVIAS

(Tarifa de doce centavos)

Poetas: ahora sí que estamos pobres,
los bolsillos inmensos resonantes de cobres.

AZOTEAS

Elevadores de zinc,
depósitos de ladrillos,
formidables grúas negras,
palos grises de navíos,
chimeneas, pararrayos,
árboles secos de frío,
puntas, ángulos, triángulos,
asperezas, roces, ruidos...

Y una vela blanca sobre
la gracia mansa del río.

IMPRESION

Como una jaula colosal de hierro
el edificio en construcción se alza.
La luna anda por ahí
como un canario en su jaula.

PAREJAS

Domingo.
Pellegrini y Corrientes.

La pareja
de siempre.

Un automóvil. — Vamos...
Anochece.

El chauffeur ha encendido los faroles
Dos farolillos verdes.

ASFALTO

Faroles de los coches,
faroles de los autos,
amarillos y verdes,
azules y encarnados.

¡Fuga de mariposas
por el húmedo asfalto!

TORRE DEL PASAJE GÜEMES

La Ciudad, desde esta altura,
parece achatada y fea.
No se ven más que letreros,
claraboyas y azoteas.

La Ciudad, desde esta altura,
se levanta de la tierra
y en un ímpetu supremo
hacia los cielos se eleva:
en flechas de pararrayos,
en lanzas de chimeneas.

MUSEO

Dorados, verdes, azules,
dormidos tras de un cristal,
pájaros de mil colores,
sala de historia natural.

Voy a subir las cortinas,
que entre el sol primaveral
y a una orden de mis manos
¡echaos todos a cantar!

PAREJAS

La pareja apurada
subió de un salto a la primer victoria.

Los árboles podados,
daban al aire un copetito de hojas.

Los transeuntes volvían la cabeza.
El, estaba algo pálido. Ella, roja.

Maternal el cochero con un guiño
extiende sobre ellos la capota.

DOMINGO

(Ya con ella)

Tristeza de un domingo
con la mujer al brazo
pegado a las vidrieras
de un bazar barato...

Tristeza de un domingo.

ALREDEDORES

(Pueblo de obreros)

Duerme, pequeño pueblo, tu cansancio
bajo el azul relente de la noche.
(Apenas si hay dos techos de pizarra
erguidos sobre el caserío pobre).

Duerme, pequeño pueblo, tu cansancio
de hombres febriles y mujeres flacas...
Un poeta, al pasar, ha vivido tu vida
de mate sin azúcar y colchones sin lana.

Duerme, pequeño pueblo.

TIMIDEZ

En el rincón más oscuro
del café.
Donde nadie pueda verme.
¡Donde a nadie pueda ver!

RECOVA

Bajo la Recova
yo no soy el mismo.

Me pongo más pálido,
mucho más sombrío,
se me cambia el alma
y hasta los vestidos.

Traje de velludo,
espadín al cinto,
a misa de alba
despacio camino.

La Ciudad moderna
se ha desvanecido.

De todo olvidado,
gozo del sol tibio,
o como un hidalgo,
o como un mendigo.

ALREDEDORES

(Olivos)

Olivos es esta gran calle sola
pesada bajo el sol de medio día,
con un adoquinado casi nuevo,
sus jardines, sus casas y sus quintas.

Olivos es esta pareja gorda
de extranjeros de frotadas mejillas,
que han hecho un buen negocio no sé dónde
y aquí gastan sus rentas y sus días.

Olivos es también esta muchacha
de larga cabellera desteñida.

ARRULLO

En el cuarto vecino
con blando bisbiseo,
duerme una dulce madre
a su hijito despierto.

No sé qué hará el chiquillo,
yo aprovecho y me duermo.
¡Bastante falta me hace
un arrullo materno!

MORENO Y DEFENSA

De esta vieja casa,
Moreno y Defensa,
diría mi padre
cuando vino a América:
—¡Qué casa
más vieja!

Y mi padre ha muerto
y la casa queda.

Al doblar la esquina,
Moreno y Defensa,
a mi vez me digo:
—¡Qué linda y qué vieja!

Cualquier día de éstos,
casa, te voltean.

Y yo estaré blanco,
bajo de la tierra,
y el sol pondrá tibio
el musgo en tus tejas.

AZOTEAS

(Primavera en el conventillo)

Cuatro, seis techos de rojizas chapas,
un amontonamiento de maderas,
una desolación de vidrios rotos,
alambres, caños, escaleras,
tachos, cestos, escobas,
cuerdas de ropas viejas,
ir y venir de hombres y mujeres,
de criaturas sucias y famélicas.

Un arbolillo roído quiere echar unas hojas...
Para estas gentes no hay más primavera.

CANCION DE CIUDAD

¡Oh, buen charlatán
de las barras de estaño,
que sueldas cualquier cosa
solo por diez centavos!

¡Suéldame el corazón
todo agujereado!

PASEO DE JULIO

Hay que entregarse al Paseo
de Julio, con inocencia.

Como un pobre campesino
que aró diez años la tierra
y un día patrio, a la Ciudad
viene por la vez primera.

ZOOLOGICO

(Un mono escandaloso)

Un montón de pelos
ásperos y pardos.

Dos ojos burlones
redondos, dorados.

Y una barra aguda
de lacre, en las manos.

AZOTEAS

Herrumbre de las chapas
de zinc de una azotea.

Herrumbre de los árboles.
Herrumbre de las grúas y de las chimeneas.

Herrumbre de la popa de un navío.
Herrumbre de cosas frías y viejas.

Herrumbre de mi traje,
de mi sonrisa y mi palabra seca.

Herrumbre de los cielos,
Herrumbre de la tierra.

EL HOMBRE DE LOS GLOBOS

Las Ciudades son grises,
pero grises del todo
para que pueda verse
el hombre de los globos.

FOCOS

Un foco redondito,
blanco.
¡Nidillo luminoso
en las ramas de un árbol!

ZOOLOGICO

(Un pavo real)

Debe de estar pensando,
recogida la cola:
¿La abro? ¿no la abro?

PARA UN PRIMER DIA DE CIUDAD

Yo venía del campo magnífico
con mi haz de energías espléndido,
y helo aquí, Buenos Aires terrible,
por tus calles deshecho.

¿Dónde está mi casita campestre?
¿Dónde está mi labor en silencio?
¿Dónde están los rebaños innúmeros?
¿Los hombres tenaces, los hombres resueltos?

Automóviles, coches, tranvías,
fachadas cargadas de vivos letreros,
amigos irónicos,
amigos escépticos,

dispersión, ruido,
anonadamiento...

Pesa de nuevo la Ciudad enorme
sobre la débil tabla de mi pecho.

PIEDRA, MADERA, ASFALTO

Piedra, madera, asfalto.
¡Si me enterraran bajo el pavimento!

Piedra, madera, asfalto.
¡Y en una calle del centro!

Piedra, madera, asfalto.
Casi no estaría muerto.

MUDANZAS

¡Siempre me tocan a mí
las calles desempedradas,
los arbolitos raquíticos,
el sol, el barro y el agua!

BENJAMIN TABORGA

†

Y esta tercera vez estabas muerto
¡oh Benjamín Taborga!

Cirios en una noche de verano,
cintas moradas y marchitas rosas,
el ataúd opaco de los pobres
y algunas gentes. Pocas.

En la solar pereza de mis campos,
frente arrugada, contraída boca,
yo te sabía siempre sobre el libro
¡oh corazón hinchándose en la sombra!

Y esta tercera vez estabas muerto...
Hasta estas pobre palabrejas sobran.

IGLESIAS

(El Socorro)

¡Qué alegres
las bolas de oro
de la iglesia
del Socorro!

PRIMAVERA EN EL BANCO

Un empleado joven
en la húmeda esponja
en que moja los dedos
ha plantado una rosa.

DEPORTES

(Lucha Romana)

Frontal contra frontal
y mano contra mano,
los luchadores hacen
un musculoso arco.

Uno de ellos de pronto
en formidable abrazo
la contraria cabeza
apreta sobre humano.

Apreta, apreta, apreta,
rojo, congestionado...
¡Va a escaparse con ella
redonda, bajo el brazo!

Décima, con motivo de retirar mis libros del concurso literario municipal

Del concurso organizado
por esa digna Intendencia
tenga Vd. la deferencia
de darme por retirado.
Porque, señor, un jurado
que empieza por ignorar
dónde vió la luz solar
un tal Fernández Moreno,
debe ponerse de lleno
a aprender más que a juzgar.

DESPEDIDA A FRANCO

Se vuelve Luis L. Franco
a su pueblo azul y blanco.

A sus montes, a sus cerros,
a sus cabras, a sus perros...

¿Te acuerdas cuando partiste?
¿Te acuerdas cuando llegaste?
Cumplidamente triunfaste.
¿A qué te vuelves más triste?

INTERMEDIO PROVINCIANO

A la pequeña ciudad de General Pérez,
y muy especialmente a su maravillosa laguna

NUBES

Nubes de General Pérez,
¡oh nubes de abril y mayo!
Las más bellas del país,
las más pomposas del año.

Soñadores, soñadores,
que soñáis en tierras lueñes,
¿queréis vivir en las nubes?
Venid a General Pérez.

LLUVIA

La dulce lluvia ha empezado
a articular sus palabras:
—Pa-pá... en las rojas tejas.
—Ma-má... en las grises chapas.

La lluvia es como un infante
de rollizas carnes blancas
rodando todo desnudo
por los techos de las casas.

REGRESO

Hoy fuimos lentamente
a la laguna, amigas.

Vuestros vestidos claros
festonearon la orilla.

Violeta estaba el agua.
Blanca la luna arriba.

Al regresar hablábais:
—Tengo las manos frías...

—Tengo las trenzas húmedas...
Yo andaba distraído y os oía.

CREPUSCULO

Infinidad de troncos
de paraísos, negros.

Una caricia de oro
es el cielo a lo lejos.

Y una ficha de nácar
la laguna en el medio.

CLUB SOCIAL COSMOPOLITA

Murmullos, cuchicheos,
arrugas en las frentes.

Las carambolas suenan
mucho menos alegres.

No valen los novillos,
las lanas no se venden.

¡Los frutos del país
bajan rápidamente!

Yo tomo mi sombrero
y salgo indiferente.

¡Qué diablos! El ensueño
no baja, sube siempre.

EL CURA DE SAN ANDRES

¡Qué cosa más pequeñita
el cura de San Andrés!

Cuando por la calle arriba
nuestro curita va a pie,
debajo los grandes árboles
a penas si se le ve.

Parece un escarabajo
Un escarabajo es.

HAY QUE SOÑAR

Viejas tapias de ladrillos,
grandes cortinas de hiedra,
ventanas abandonadas,
verde musgo en las veredas...

No hay nada más, pero basta.
Hay que soñar y se sueña.

ALELUYAS ABURRIDAS DE UN DIA DE FIESTA

(Mañana)

Día de la Inmaculada Concepción,
hileras de niñas van de comunión.
Hacen su negocio las confiterías
y no dan abasto las fotografías.

(Tarde)

Plaza

Ocho o nueve músicos pintarrajeados.
Niñas estiradas. Niños engomados.

Club

Unos cuantos socios hay semidormidos.
Del casín los palos se caen de aburridos.
Un tul inocente cubre los espejos.
De clorosis mueren los tapetes viejos.

Hogares

Fiestas de familia, de sedas crugientes.
Moños en los brazos, velos en las frentes.

(Noche)

Trotan las películas del cine-salón.
Se acabó la fiesta de la Concepción.

ENTIERROS

Estos descoloridos
entierros de provincia...

Hasta el cementerio que queda a dos leguas,
¡qué melancolía!

Coches despintados,
rotas cortinillas,
corbatas, galeras,
sucias y torcidas.

Todas estas cosas
viejas y ridículas,
que van dando tumbos
sobre la campiña,
¡tan verde!
¡tan linda!

UN MEDICO

Naturalmente fué mal estudiante.
De Hipócrates prestado el juramento
se vino a esta Ciudad lo más contento
bajo el brazo su título flamante.

Puso una grande chapa deslumbrante,
adoptó un aire grave de jumento,
e hizo un maravilloso casamiento.
con la hija de un vasco rozagante.

Ahora, pasada ya la cuarentena,
rotundo abdomen, colosal cadena,
de arriba a abajo en riguroso negro,

está jugando un dominó imponente
con un rábula, un cura y un teniente...
Mientras espera que se muera el suegro.

CAMPO ARGENTINO

Al magnífico y libre campo argentino

TODO

TODO

El campo,
el cielo,
los carditos plomizos,
el polvo volandero,
lo grande,
lo pequeño,
todo
para mi verso.

PUEBLO HUANGUELEN

INVIERNO

Campos anegados,
cielos cenicientos.

Y en las ramas grises
gordos tordos negros.

En los pobres ranchos
la lluvia y el viento.

Y en las ramas grises
gordos tordos negros.

Choclos y zapallos
sobre de los techos.

Y en las ramas grises
gordos tordos negros.

Arde en las cocinas
el amor y el fuego.

Y en las ramas grises
gordos tordos negros.

UN MUERTO

El blanco ranchito
de rusos de Odessa,
hoy está de duelo
e iba a estar de fiesta.

El dueño quería
una noche de estas,
hacer un gran baile
con masas y orquesta.

Mas vino la muerte
y ya está de cera.

Tirado está el muerto
con su ropa negra
sobre un gran colchón
y entre cuatro velas.

Toda la familia
reza que te reza.
¡Cuántas estampitas
azules, bermejas!

¡Cuánto lindo santo
de plomo y madera!

Una gallinita
curiosa, traviesa,
del suelo ha saltado
encima la mesa.

Ha dado otro salto,
volteado una vela
y puesto en el muerto
su pata de estrella...

El campo empapado
de sol por afuera.

UNA MUERTA

A esta mujer la entierran con un hermoso tiempo,
tibia estará la santa tierra del cementerio.
En un carrito gris va el cajoncito negro,
casi no se ve bajo la carga de romero.

CEMENTERIO

Tapia de ladrillos,
mal portón de hierro,
tres o cuatro tumbas
y pasto en el resto.

Cementerio pobre,
triste cementerio,
por no tener nada
no tienes ni muertos.

UNA CALLE

(Invierno)

Dos filas de casas grises
y dos árboles que tiemblan.

Al fondo
cuatro índices flacos las barreras.

ALBA

Como hoy madrugué un poco, yo mismo abrí mi puerta.
La aurora parecióme una gran rosa abierta.

Una brisa delgada movía los paraísos,
y a lo lejos peinaba los alfalfares lisos.

En la esquina un caballo golpeaba impaciente.
Un almacén abrióse, empezóse a ver gente.

Me imaginé las casas todas de los vecinos,
vi la leche ordeñada y el pan recién cortado...
Se despertaba el pueblo pequeño coronado
de una loca alegría de molinos.

VERSOS EN LA ESTANCIA

IMPRESION

Abrióse la tranquera
y en el camino ancho
con un hondo rugido
raudo penetró el auto.

Sobre el corral cayeron
dos chorros de luz blancos,
y en la profunda noche,
azorados y trágicos,
dos mil ojos de ovejas,
verdes, centellearon.

HABLA UNA URRACA

Me tendré que cortar algo la cola,
ando siempre enredada entre las hojas.

INMENSIDAD

NIEBLA

Una niebla que funde,
vagarosa y opaca,
los montes con los montes,
las casas con las casas.

Los rebaños de ovejas,
con las cabezas bajas,
caminan lentamente,
no pueden con su lana.

El trotar de los libres
caballos en la pampa,
levanta un eco sordo
de la tierra empapada.

El orgullo de oro
de las inmensas parvas,
se ha reducido a un pobre
montoncito de paja.

Y los largos caminos,
los que nunca se acaban,
terminan ahí no más...
entre la niebla blanca.

PEREZA

¡Oh tardes de invierno
con sol de verano!

Pereza increíble
del cielo y del campo.

Ni un árbol se mueve,
no cruza ni un pájaro.

Y el tedio en la vaga
rueca del espacio,
teje una infinita
baba del diablo.

OTOÑO

Nubes, vientos,
rejas en los rastrojos.
Los ranchos pardos
y las parvas de oro.

CREPUSCULO

Verde está la llanura,
gris de agua está el cielo.

Un rebaño de ovejas
se va por un camino lento, lento.

En el rancho más pobre
ya han encendido fuego.

ENERO RIGUROSO

Cansado el camino,
blanco, polvoriento...
Más que amarillento
el campo está albino.

VENTANILLA

Un sol de julio brilla y no calienta.
En los campos chispea aún la helada.
Pasan las bayonetas de un rastrojo,
la X de una tranquera y la O de una parva.

ALREDEDORES DE CHASCOMUS

AL RIO SAN BOROMBON

Parece un trueno de oro
tu nombre de tan sonoro.

Río pando, río pando,
caminando, caminando.

Nunca haces el menor ruido...
Y te caes al mar dormido.

OMBU

Solo en mitad del campo el ombú alza
su copa verde llena de rumores.
El ancho tronco se derrama en raíces:
un montón de leones.

TRABAJO

Ayer fué un ranchito
de barro y de paja.

Hoy es una casa
de madera y chapa.

De cal y ladrillos
lo será mañana.

RANCHO

¡Lindo el ranchito de barro!
¡Linda la huerta regada!
La gente que viva aquí
gente debe ser honrada.

En la puerta del rancho
un cuerito estirado
se abre como salvaje
escudo de trabajo.

UNA CASUARINA

Un manojo de ramas en la punta,
un tronco liso, estremecido y largo:
un elegante plumerito verde
sacudiéndole el polvo a los espacios.

MOMENTO

Estamos a principios de Febrero,
el campo todo levantado en parvas.

Flota en el aire una dulzura hipócrita,
aroma de cicutas y viznagas.

SOL Y AROMA DE PARAISOS

Arde al sol a plomo
la ruta polvosa.

El pueblo a lo lejos
se pierde, se borra.
Tal fachada blanca,
tal fachada rosa,
despide de pronto
chispas cegadoras.

La campiña inmensa,
trabajada toda,
duerme panza arriba
pesada modorra.

De los paraísos,
el intenso aroma,
en el aire nada,
en visibles ondas.

Con alzar el brazo
cojo la más próxima.

RUIDO EN LA MAÑANA

Salí hoy al campo
casi con el alba.

En un alfalfar,
que era una esmeralda,
trabajaba un hombre
jinete en su máquina.

Al cortar los duros
tallos de la alfalfa
¡qué alegres crujían
las cuchillas blancas!

Con este ruidito
me he venido a casa.

GRANO MALO

Pleno verano.
Mortandad de vacunos.
Zumba la mosca verde.
Pica el tábano agudo.

Libres cuellos de bronce,
férreos brazos desnudos,
gentes todas del campo,
¡que Dios os libre del carbunclo!

UN ALAMO

A un lado del camino polvoriento
te yergues, planta, alegre y generosa.
Te nos has dado entera este verano.
El tronco no se ve: es todo fronda.

FORD

¿Y cuántos hijos tiene, Mendiberry?
—Ocho vivos, señor.
Uno se me murió el año pasado.
Para ordeñar no había otro mejor.

Y la robusta mano ganadera
en recuerdo del hijo ordeñador,
una invisible teta exprime al aire,
lenta, rítmicamente, con unción.

Por el camino duro,
duro de helada, corre el Ford.

GENTES

LA VIEJA CURANDERA

La vieja curandera vive sola en el campo
y en torno de su rancho voltean las lechuzas.
Si la llama acude velozmente en su sulky,
un sulky que parece la escoba de una bruja.

La vieja curandera sabe un poco de todo:
a las pobres mujeres a bien parir ayuda,
y con poner la mano sobre los vientres flácidos
quiebra el empacho de las criaturas.

La vieja curandera en cuanto puede asoma
en los ranchos llorosos su torva catadura...
Dos cosas amarillas: las manos y la cara,
y otras dos cosas negras: los ojos y las uñas.

AZZEM, EL PELUQUERO

Azzem es peluquero, árabe, sirio, turco...
Una cabeza negra y una gran blusa blanca.
Es pobre: un sillón derrengado,
cuatro frascos de olor y su par de navajas.

Pero tiene un espejo Azzem maravilloso,
con un marco estupendo, dorado, azul y grana.
Cuando Azzem está triste le consuela su espejo.
En él ve toda el Asia.

UNA NEGRA

Por encima de
la pared blanqueada
asoma una negra
su cabeza chata.

Y un higo de tuna
detrás de la negra
como a carcajadas
abre sus paletas.

FINAL

FINAL

Estoy erguido en medio del paisaje,
y enfrente Huanguelén, ladrillo y zinc,
entre sus sauces y álamos oscuros
se extiende agricultor y pastoril.

Estoy erguido en medio del paisaje
y en estas tierras me tocó vivir...
Siento que os amo pueblos polvorientos.
¿Quién vendrá tras de mí?

INDICE

CIUDAD

	Pág.
Compenetración	9
Cines (Ya con ella)	10
Alrededores (Ferrocarril Central Argentino)	11
Tranvías (Tarifa de doce centavos)	12
Azoteas	13
Impresión	14
Parejas	15
Asfalto	16
Torre del Pasaje Güemes	17
Museo	18
Parejas	19
Domingo (Ya con ella)	20
Alrededores (Pueblo de obreros)	21
Timidez	22
Recova	23
Alrededores (Olivos)	25
Arrullo	26
Moreno y Defensa	27
Azoteas (Primavera en el conventillo)	29
Canción de ciudad	30
Paseo de Julio	31
Zoológico (Un mono escandaloso)	32
Azoteas	33
El hombre de los globos	34
Focos	35
Zoológico (Un pavo real)	36
Para un primer día de ciudad	37
Piedra, madera, asfalto	39

Pág.
Mudanzas 40
Benjamín Taborga 41
Iglesias (El Socorro) 43
Primavera en el banco 44
Deportes (Lucha Romana) 45
Décima con motivo de retirar mis libros del concurso literario municipal 47
Despedida a Franco 48

INTERMEDIO PROVINCIANO

Nubes 51
Lluvia 52
Regreso 53
Crepúsculo 54
Club social cosmopolita 55
El cura de San Andrés 57
Hay que soñar 58
Aleluyas aburridas de un día de fiesta 59
Entierros 61
Un médico 63

CAMPO ARGENTINO

TODO

Todo 69

PUEBLO HUANGUELEN

Invierno 73
Un muerto 75
Una muerta 78
Cementerio 79
Una calle (Invierno) 80
Alba 81

VERSOS EN LA ESTANCIA

Pág.
Impresión 85
Habla una urraca 86

INMENSIDAD

Niebla 89
Pereza 91
Otoño 92
Crepúsculo 93
Enero riguroso 94
Ventanilla 95

ALREDEDORES DE CHASCOMUS

Al río San Borombón 99
Ombú 100
Trabajo 101
Rancho 102
Una casuarina 103
Momento 104
Sol y aroma de paraísos 105
Ruido en la mañana 107
Grano malo 109
Un álamo 110
Ford 111

GENTES

La vieja curandera 115
Azzem, el peluquero 116
Una negra 117

FINAL

Final 121

Fernández Moreno y sus obras

El renombrado poeta acaba de conceder a la EDITORIAL TOR el honor de publicar sus libros el primero, de los cuales es el que aquí termina. Tenemos, además en venta las siguientes obras del poeta:

POR EL AMOR Y POR ELLA

En este libro el poeta de la síntesis ha trazado cuadros de intenso amor y dibujado la silueta de la bien amada. La emoción del amante se ha trasfundido a todas las páginas del volumen, enardeciéndolas de entusiasmo y de calor vital. La gracia corre parejas con el ingenio, en tal forma que constituye placer delicado leer en la intimidad poesías de tanta sutileza y de afecto tan hondo.

CAMPO ARGENTINO

Este volumen, dedicado al magnífico y libre campo argentino, ha merecido los más calurosos elogios de la crítica más severa. Ha traspasado las fronteras y aún el océano y en revistas europeas de orientación más refinada ha encontrado favorable acogida. Por este libro, Fernández Moreno ha obtenido brillantes triunfos de poeta, en su patria y en el extranjero, donde sorprendió con su originalidad y la precisión de su verso.

VERSOS DE NEGRITA

Otro libro de amor; otro sahumerio de incienso aromatizado con delicadezas de espíritu y de arte. Es cantada la Amada, pero también todas las cosas que la rodean, y aún la bella casa en que habita, testigo de antiguas escenas de amor, y discreto e irónico contemplador de un noviazgo feliz y emocionante. De todas las páginas se desprende un perfume de piedad, de cariño a las personas y a las cosas, y de melancolía que el buen gusto torna en filigrana de suprema distinción.

NUEVOS POEMAS

Es el más reciente volumen de versos de Fernández Moreno. Las tres partes de que se compone, llámanse: **Ciudad, Intermedio Provinciano** y **Campo Argentino.** Es que cada una de ellas es la continuación de los libros suyos así titulados. Los que hayan gustado aquellos poemas, deberán de notar en los nuevos una mayor agudeza y un perfeccionamiento más fino. En un vaso mejor elaborado, contiénese una ingenuidad más sutil. Hay poesías en el moderno volumen que, al ser conocidas, merecieron alabanzas vivas y entusiastas.

CANTO DE AMOR, DE LUZ, DE AGUA... (En prensa)

Tenemos también en prensa, para aparecer a fin de año, los originales de este hermoso libro, la mayor parte inéditos que han de llamar la atención en nuestros círculos literarios.

EDITORIAL TOR PARA PEDIDOS **MORENO 1167** **Buenos Aires**

413473

LS
F3665n

Fernández Moreno, Baldomero
Nuevos poemas.

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

FRANZ C. FEGER

UTL AT DOWNSVIEW
D RANGE BAY SHLF POS ITEM C
39 14 16 01 12 006 3